

HOMBRES, LUGARES Y COSAS DE LA MANCHA

Apuntes para un estudio médico - topográfico de la Comarca

POR

RAFAEL MAZUECOS

Seguridad

La tienen -y podría garantizarse- las narraciones de esta obra y en lo que se refiere al presente siglo proceden de la observación directa y no de informaciones librescas de copio, copias, copiare.

No digamos que eso sea mucho mérito, pero Azorín lo proclamó así y les auguró por ello perenne lozanía, pues los libros y los documentos no suplirán jamás la visión personal, incluso del pequeño detalle que impresiona la mirada o la mente y pasados los tiempos brota para revivir una escena o una época, gracias a aquel ojo clínico, porque clínico ha de conceptuarse, es decir, penetrante, minucioso y riguroso, el que lo percibió y sintió el noble empeño de transmitirlo a la posteridad.

Hay en esta obra muchas estampas que a uno le cuesta trabajo creer que puedan olvidarse y bastantes retratos de personas, revalorizados con descripciones literarias, que no tienen más remedio que perdurar para honra de la Villa cuyas esencias resurgirán siempre salvadas de las hecatombes de todas clases y ahora, que vuelve la barca a zozobrar batida por las aguas procelosas, ¡ojalá! sirva para hacer meditar a las personas y que recuerden, para contener su volubilidad, los sucesivos auges y eclipses de todo orden y que no por mi causa están sin referir en estos apuntes y serían, además de testimonio irrevocable para la historia, aviso para los obcecados que impulsan las corrientes sin pensar en las devastaciones de la inundación.

Esta serena seguridad puede ser un pequeño ejemplo ante el incesante cambio en que se mueve el hombre.

Fascículo XL